



A1665 (A1666 A1667)

## 02/04/2003 SESIÓN DE CONTROL PARLAMENTARIO

### **RESPUESTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, A LA PREGUNTA FORMULADA POR GASPAR LLAMAZARES, DIPUTADO DEL GRUPO DE IZQUIERDA UNIDA**

Madrid, 02-04-2003

Sr. Llamazares.- Señor Presidente, ¿qué piensa usted para darle una oportunidad a la paz o cuanto menos para darle una oportunidad a su propio partido? ¿Piensa usted dimitir?

Presidente.- Las razones del Gobierno son las expresadas en las Resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. La respuesta a la pregunta que formula Su Señoría, que no ha formulado, es sencillamente no.

Sr. Llamazares.- Señor Aznar, esta guerra, como ciudadano y como español, me provoca horror y vergüenza: horror por los civiles asesinados, por los niños que no volverán a jugar en las calles de Bagdad, y vergüenza porque mi Gobierno me ha implicado sin mi consentimiento, porque mi Gobierno ha implicado a los españoles sin nuestro consentimiento.

Señor Aznar, llevamos dos semanas de guerra y usted sigue con la propaganda de la guerra y con la hipocresía; con la propaganda de la guerra que ya no engaña a nadie. Vuelve usted a decir en el día de hoy que esta guerra era el único camino, que es la guerra que defienden las Resoluciones de Naciones Unidas, cuando ya nadie le cree. Esta guerra es una guerra ilegítima e ilegal.

Pero dice algo más, dice que nos encontramos en el momento culminante. Sin lugar a dudas tiene usted hilo directo con los sectores más duros del Pentágono. El momento culminante, ¿por qué? ¿Por qué va a aumentar la intensidad de la guerra? ¿Por qué la guerra provocará más muerte, más ocupación? ¿Por qué la guerra provocará también más víctimas civiles? ¿Es ésa la razón por la que estamos en el momento culminante de la guerra?

Ya nadie le cree, ya nadie cree su propaganda, ya nadie le cree siquiera cuando habla hipócritamente de ayuda humanitaria. España no está en la guerra por ayuda humanitaria, España está en la guerra en responsabilidades logísticas y ustedes, ni

siquiera con los cincuenta millones de euros, podrán lavar sus manos como Pilatos. No podrán lavar las manos de la culpa que tienen en esta guerra y en esta guerra inhumana.

Señoría, señor Presidente del Gobierno, usted ya no engaña ni a su propio partido. Les prometió la victoria militar y lo cierto es que estamos ante la derrota política de su partido. Yo le emplazo, señor Aznar, a que le haga el último servicio al país, a que dimita y permita que otro rectifique esta vía de la guerra. Si no nos unió el amor, por lo menos que nos una el espanto por la guerra.

Presidente.- Señoría, el sentimiento por las víctimas es un sentimiento que compartimos todos y, naturalmente, por las víctimas que genera este conflicto y por las víctimas que han sido asesinadas, que han sido gaseadas, también niños, también mujeres, durante tantos años por el régimen tiránico que usted nunca condena, Señoría. Da esa casualidad.

Nos acordamos de todas las víctimas; también de las víctimas de aquí, Señorías, de las que algunos que se rasgan mucho las vestiduras estos días no se han acordado nunca. Nunca se han acordado, porque es mucho más fácil acordarse de otras víctimas, Señoría, y más difícil dar la cara aquí. De esas víctimas también nos acordamos, Señoría, como es natural.

Si hay un conflicto, es porque alguien se ha negado, y ha sido el régimen iraquí, a cumplir Resoluciones. Otra cosa, Señoría, es que usted se sitúe del lado de las tiranías, en contra de las democracias y en contra de los aliados. Ése es otro tema distinto, Señoría, pero eso entra dentro de su coherencia. Entra dentro de la coherencia de usted y de su partido, y de su obsesión en contra de todo lo occidental, en contra de la OTAN, en contra de los Estados Unidos, en contra de lo que no sean exacta y estrictamente sus viejos intereses.

Le quiero decir que hablando de moralidad, Señoría, usted no nos da ninguna lección, ni hablando de vergüenza, porque de vergüenza ajena es que dirigentes y militantes de su partido y de su coalición estén participando en actos de agresión a un partido democrático como es el Partido Popular. Eso sí que es una vergüenza. Se puede discrepar, Señoría, se pueden mantener posiciones distintas; lo que no se puede hacer ni se debe hacer es lo que Su Señoría y su partido están hablando.

No hable Su Señoría de moralidad. Yo no juzgo la suya. Simplemente se juzga por sí sola.

Muchas gracias.